

Mauricio Schuttenberg y Julián Delgado (comps.), 2018.  
*Construir sobre los escombros. Política y cultura en la Argentina  
 Post-crisis del 2001.*

Florencio Varela: Editorial Universidad Nacional Arturo Jauretche. 197 p.

Este libro compilado por Mauricio Schuttenberg y Julián Delgado se propone analizar las implicancias y representaciones de la crisis del 2001 en el plano de la política y la cultura como dos dimensiones necesariamente articuladas. De esta manera, sus capítulos abordan la temática a partir de nueve estudios de caso que se vuelven instrumentos para problematizar esta crisis social, política y económica en diferentes campos culturales: el *rock*, el cine, el arte callejero, los medios de comunicación, la academia, la memoria colectiva, las identidades; amplio espectro de nudos simbólicos que cristalizan la red que compone el imaginario social de nuestra época, los cuales son abordados en términos políticos como objeto de disputas. Su título revela el hilo temático que articula sus capítulos como la indagación de los “escombros” de la crisis del 2001, en tanto ruinas de lo que pudo haber sido pero también como legados sobre los que nos seguimos reconstruyendo.

El libro se organiza en tres partes que responden a diferentes tiempos políticos de representación de esta crisis: el propio 2001, el periodo kirchnerista y el actual presente macrista. Cada una de estas etapas implica determinadas miradas sobre la crisis del 2001 que, en su propio tamiz de representación, revelan las condiciones de su contexto de evocación. Ade-

más, uno de los aspectos más interesantes de esta compilación de artículos es su interdisciplinariedad, que incluye y pone en diálogo ciencias que muchas veces se encuentran en campos distantes, como el Diseño Gráfico, las Letras, la Historia del Arte, y otras más tradicionales en el abordaje de esta temática de estudio, como la Sociología, la Historia, las Ciencias de la Comunicación y las Ciencias Políticas.

En la primera parte del libro, sus autores escriben sobre el ardor de la crisis del 2001 en su tiempo presente y desde el campo del arte. Como señala Ronald Barthes en su *Lección inaugural de la cátedra de Semiología Literaria del Collège de France* (1977), muchas veces el discurso artístico anticipa el espíritu de su época de una forma más sutil que otros discursos condicionados por el orden del saber. Así encontramos el artículo de Julián Delgado que estudia las formas en que el *rock* se posicionó frente al preludio del 2001, en la crisis socioeconómica y política a finales de los años 90, y muestra cómo, si bien ésta se reflejó en sus letras, no hubo crisis ni revolución en las estructuras internas de su campo artístico. Por su parte, Carolina Bartalini, desde una perspectiva rupturista, muestra la manera en que el proceso de revuelta social y política tuvo su correlato en la producción cinematográfica. A través del caso

del documental *Los Rubios* (2003) de Albertina Carri, revela la reconfiguración artística de la memoria sobre la última dictadura cívico-militar por parte de hijos de desaparecidos que, en el campo de las artes, elaboran su crítica alejados de mitificaciones. Este carácter rupturista se refleja también en el texto de María Laura Nieto, quien estudia el uso del “activismo artístico” en las organizaciones y acciones colectivas de finales de los 90 y principios de los 2000, reflejado en los antiafiches que expresaban su provocación al orden de la política instituida con imágenes y textos en la vía pública.

La segunda parte del libro integra cuatro artículos sobre las repercusiones del 2001 en los años kirchneristas (2003-2015). Con la mediación del tiempo y del propio ordenamiento institucional, propone una mirada más distante de una crisis que se consideraba resuelta. Su primer artículo es el de Martín Ameghino, quien problematiza la centralidad mediática que asumió el concepto de inseguridad en la Argentina post-2001. Su análisis implica una lectura política respecto a la inseguridad como construcción de una otredad respecto al modelo político kirchnerista (y su defensa de los derechos humanos) en el marco de crisis del consenso neoliberal. El segundo es el de Daniela Losiggio, que aborda los elementos compartidos por las campañas electorales del PRO y del kirchnerismo a partir del énfasis del individuo anónimo como actor político, proponiendo su vinculación con la proclama del “Que se vayan todos” del 2001. En tercer lugar, Paula Amaya indaga la calidad institucional de la gestión pública durante el Estado kirchnerista, abriendo el inte-

rrogante sobre su incidencia en las rupturas de las políticas públicas durante la restauración neoliberal macrista. Por último, el texto de González Tizón, en diálogo y discusión con el artículo de Bartalini, muestra cómo durante el kirchnerismo y el macrismo se mantuvo un hilo conductor en la memoria colectiva respecto a la reivindicación militante de las víctimas de la última dictadura cívico-militar, accionada por organizaciones colectivas de sobrevivientes.

La tercera y última parte del libro, escrita en un presente atravesado por la restauración neoliberal tras el triunfo de la Alianza Cambiemos, pone en duda el considerado cierre de la crisis del 2001 y abre sobre ella nuevas preguntas enmarcadas en su vinculación con los motivos políticos y culturales que condujeron al triunfo electoral de la derecha en 2015. En primer lugar, el artículo de Daniel Sazbón analiza las representaciones del campo académico sobre la crisis del 2001 en libros publicados entre el final del kirchnerismo y los primeros años del macrismo. Advierte a partir de ellos que esta crisis, además de contar con una gran potencialidad para la transformación política y económica en su retórica autonomista y de izquierda, contenía también elementos de individualismo y antipolítica que fueron recuperados en el proyecto político construido por la Alianza Cambiemos. En esa misma línea, el último capítulo del libro, de Mauricio Schuttenberg, indaga las representaciones que el actual gobierno de Cambiemos hizo sobre la crisis del 2001 en el diseño de su identidad política, mostrando cómo elaboró en torno a ella un elemento fundacional de su espacio

en tanto recuperación de las demandas sociales de participación del hombre común y el fin de los partidos políticos tradicionales (entre los cuales se incluía también al kirchnerismo).

En ese sentido, uno de los principales aportes del libro es su desmitificación de ciertos sentidos comunes que circularon sobre la crisis del 2001 en ámbitos académicos y políticos de izquierda. Al respecto, encontramos tres desmitificaciones centrales: en primer lugar, el libro pone en cuestión el consenso académico sobre la crisis del 2001 como crisis del neoliberalismo, mostrando su perdurabilidad no sólo en la política económica del gobier-

no de Cambiemos sino en el propio sentido común. En segundo lugar, amplía la lectura respecto al kirchnerismo como "el" hijo del 2001 y muestra como también el macrismo es hijo de esta crisis. En tercer lugar, el libro cuestiona el carácter de la crisis del 2001 como hito de ruptura histórica, mostrándola como un proceso, no sólo por sus preludios sino también por las continuidades que acarrearán sus escombros. En síntesis, *Construir sobre los escombros...* abre nuevas miradas sobre la crisis del 2001, exhibiendo cómo en ella se encuentran algunas pistas culturales que ayudan a entender nuestro presente político.

Marina Adamini

Universidad Nacional del Centro / CONICET

